ECOS DE SILENCIO

Arlette Velázquez Maldonado
Universidad Autónoma de Tamaulipas
CEUAT

> Colgar la bata blanca

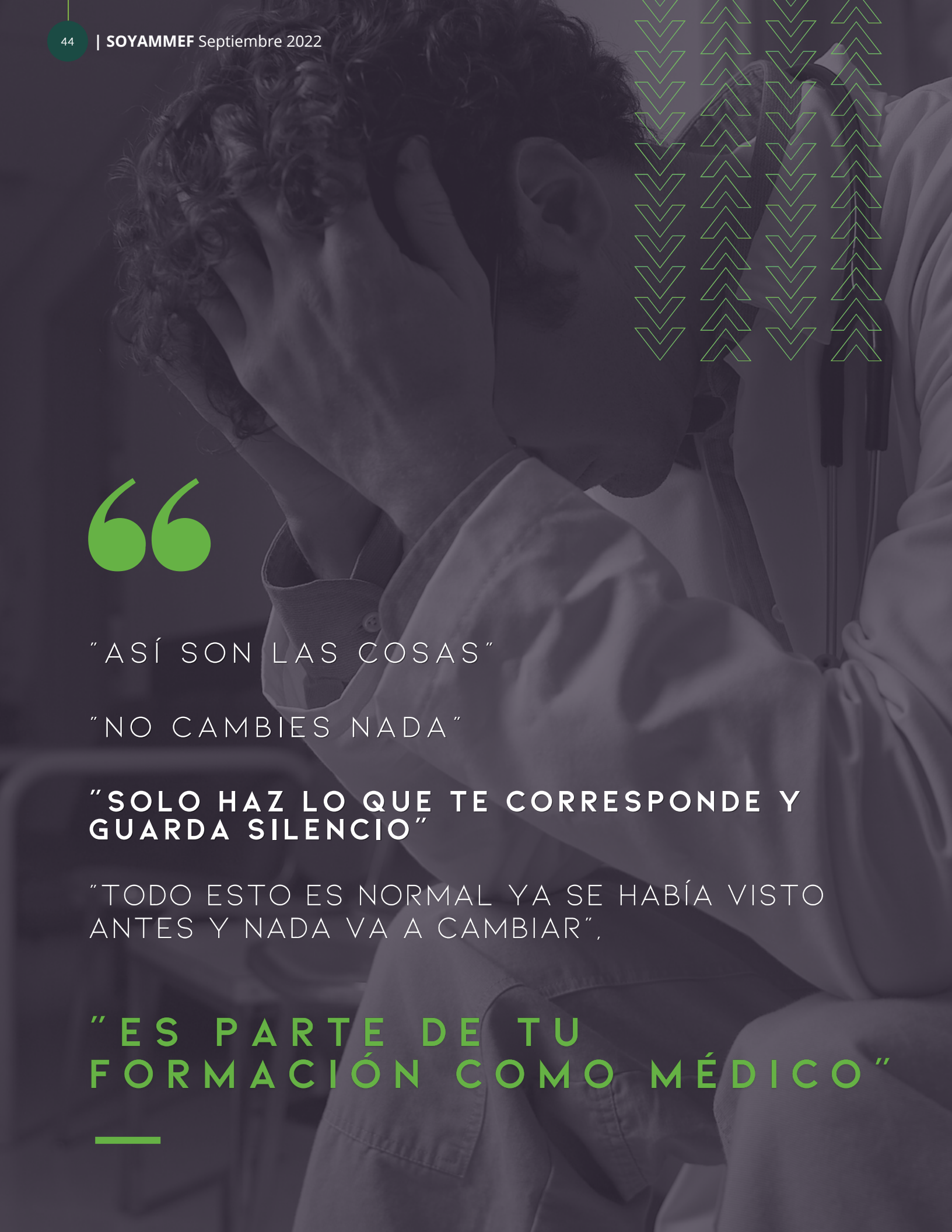
> Juramos ejercer nuestro arte con conciencia y dignidad, hacer de la salud y la vida de nuestros pacientes una prioridad, ¿pero a nosotros quién nos salva?

Por años he escuchado que la grandeza conlleva sacrificio, que ser el mejor en lo que haces requiere tiempo y disciplina, y no hay palabras más dañinas en nuestro idioma que un "buen trabajo"; que en algún momento de nuestra vida todo esfuerzo será recompensado, pero ¿qué pasa si no llego a verlo?, qué serán de mis sueños y anhelos si un día ya no regreso, ¿seré recompensado? ¿seré recordado por mi esfuerzo? ¿cumplí mi propósito como médico? O solo pasaré a ser un número más en las estadísticas de mortalidad en México.

Hoy en día estudiantes de medicina, médicos internos de pregrado, médicos pasantes del servicio social, así mismo doctoras y doctores que ejercen día a día el arte de la medicina, se cuestionan el último día de "colgar la bata blanca".

Si alzamos nuestra voz es tomada como un acto de cobardía, escuchamos un ¿A caso eres un médico pusilánime? Y aunque hace tiempo que se han visibilizado situaciones donde nuestros colegas han sido privados de su voz, día tras día sobrevivimos, arriesgamos mucho y ganamos poco.

Pertenecemos a una sociedad, donde a pesar de conocer la situación de violencia y crimen, se nos pide "aceptar" y verla de forma "natural" en nuestra formación como médicos, sin derecho a salvaguardar nuestras vidas, aun cuando exigimos seguridad. ¿A caso no fue suficiente la violencia interna hegemónica ya vivida desde nuestra formación como médico? Donde la mayoría de nosotros experimentamos violencia física y psicológica a cargo de médicos superiores a nosotros, en una jerarquía médica donde un estudiante de medicina se considera el eslabón más débil de la cadena, el que constantemente es intimidado, humillado, rechazado, incluso puesto bajo situaciones de acoso sexual.



"ASÍ SON LAS COSAS"

"NO CAMBIES NADA"

"SOLO HAZ LO QUE TE CORRESPONDE Y GUARDA SILENCIO"

"TODO ESTO ES NORMAL YA SE HABÍA VISTO ANTES Y NADA VA A CAMBIAR",

"ES PARTE DE TU FORMACIÓN COMO MÉDICO"

Algunos médicos y docentes pueden considerar el menosprecio, la intimidación y el acoso como “herramientas motivacionales” para nuestra formación profesional, actitudes que han llevado a nuestros compañeros a un camino sin retorno, poniendo fin a su propia vida, por la constante presión, la única cosa capaz de destruir nuestros sueños o de llevarlos a lo más alto; sabemos que todo tiene un nivel máximo, muchos llegamos a él y no regresamos.

Por último, he de mencionar que nuestra formación como médicos dentro de las aulas, donde constantemente se practican actos de humillación, racismo, clasismo, violencia de género, acoso, actos de superioridad y soberbia, por parte de algunos docentes, como estudiantes soportamos o mejor dicho nos “adaptamos” a un ambiente donde sufrir es parte de nuestra formación como médicos, muchos dicen que es para “forjar carácter”, para verlo de forma “normal”, pero ¿por qué deberíamos verlo normal?, ¿acaso es normal la violencia? ¿por qué seguir actos repetitivos de violencia en el médico?

Debemos parar estos actos, somos una generación que tiene una voz, que aún en silencio hace eco en todas partes.

Por los colegas médicos que ya no están, hoy escuchamos el eco de su silencio.